

CONVERSAS

***La biblio* como lugar de encuentro y creación:
recorridos de la Biblioteca Juana Manuela
Gorriti y de su impulsora, Marta Sagadín
*Entrevista con Valentina Macchietto,
Florencia Cian y Vanina Sánchez***

Dra. María Cecilia Díaz
mcecilia.diaz@ffyh.unc.edu.ar

Lic. Santiago Manuel Romero
santiagomromero@mi.unc.edu.ar

Lic. Agustín Villarreal
agustin.villarreal@mi.unc.edu.ar

Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Filosofía y Humanidades
Córdoba – Argentina

FOTOGRAFÍAS
Agustín Villarreal

DESGRABACIÓN
Manuela Pino



La biblio como lugar de encuentro y creación: recorridos de la Biblioteca Juana Manuela Gorriti y de su impulsora, Marta Sagadín

***Entrevista con Valentina Macchietto,
Florescia Cian y Vanina Sánchez***

En este décimo número de la Revista Etcétera, traemos a los lectores nuestro encuentro con la Biblioteca Juana Manuela Gorriti y con integrantes del colectivo que la lleva adelante y habita desde el afecto, el compromiso y la militancia: Vanina “Nina” Sánchez, Valentina Macchietto y Florescia Cian. Como leerán en las siguientes páginas, llegamos a la biblioteca en medio de otras búsquedas, y decidimos conocerla en profundidad por el entusiasmo que nos despertó la existencia de esa iniciativa pionera, dedicada a la literatura sobre mujeres y géneros, y participe fundamental en la constitución del movimiento feminista local.

La figura de Marta Sagadín, profesora de yoga, activista y fundadora de la biblioteca, atraviesa los relatos sobre la cotidianeidad de “la Juana Manuela”. A través de las palabras de Valentina, Florescia y Nina, pudimos conocer en detalle el recorrido feminista de Marta, que tiene como antecedentes su participación en el Partido Comunista y en la experiencia de insurrección urbana del Cordobazo. Hacia 1970, ese devenir militante la llevó a la Unión de Mujeres Argentina (UMA). No resulta menor en su trayectoria la persecución política y la detención sufrida entre 1974 y 1975; luego, en la dictadura, se cambió de domicilio constantemente. Es hacia fines de 1980, con su incorporación al Movimiento de Mujeres de Córdoba, que ella sitúa su entrada efectiva al feminismo. Como dijera al narrar su trayectoria, ella llega al

feminismo a sus 53 años, luego de escuchar por primera vez “lo personal es político”, frase que emplearía como clave explicativa de lo social a lo largo de su vida.¹

La biblioteca Juana Manuela Gorriti fue fundada en 1998 y se configuró con y desde los activismos feministas de la década de 1990 y los tempranos 2000, siendo escenario de reuniones, asambleas y debates acalorados en torno a proyectos de ley que apuntaban a ampliar derechos para las mujeres. Luego, en el 2006, Marta organizó y editó el libro “Mujeres desde el Cordobazo hasta nuestros días”, y en el 2016 impulsó la conformación de la Red de Bibliotecas con Perspectiva de Géneros. Esta iniciativa apuntaba a generar una sección especial en todas las bibliotecas, entendiendo que la lectura y el estudio resultan imprescindibles para la extensión del género en tanto perspectiva y modo de mirar.

Marta murió el 13 de julio del 2021 dejando legados, reconocimientos y homenajes. Uno de ellos fue realizado el 3 de septiembre de 2021 por la Facultad de Filosofía y Humanidades, en la Universidad Nacional de Córdoba. Allí se le entregó de manera póstuma el Premio José María Aricó al Compromiso Social y Político 2019, y sus compañeras y amigas recordaron con ternura y amor el vínculo apasionado de Marta con sus luchas.²

Tal como Valentina expresó en la entrega del premio, Marta fue una polinizadora, y eso apareció nuevamente y se vivió a lo largo de la entrevista. A través de la historia de la biblioteca, del modo en el que nuestras interlocutoras se encontraron en la militancia y el legado recibido, Marta es invocada de manera constante y aparece como una referencia en la formación de nuevas trayectorias militantes y modos autogestivos de organización social. En la cálida casa de Valentina, en barrio Observatorio, nos encontramos con té y productos de panificación para pasar el frío de un sábado de mayo. Allí, las entrevistadas nos hablaron del trabajo que llevan

¹ El recorrido biográfico de Marta Sagadín se encuentra en el libro *Mujeres desde el Cordobazo hasta nuestros días* publicado en 2006 por Movimiento de Mujeres Córdoba. También aparece en el anuncio de la entrega del Premio José María Aricó por su trayectoria social y profesional, que puede verse: <https://ffyh.unc.edu.ar/noticias/08/2021/premio-jose-maria-arico-al-compromiso-social-y-politico-2019-homenaje-a-marta-sagadin/>. Último acceso: 2/06/2022.

² La entrega del premio correspondiente al año 2019 fue realizada de manera virtual el 3 de septiembre de 2021, de manera póstuma. Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=Gt4cWlQozrI>. Último acceso: 02/06/2022.

adelante en la biblio, los desafíos que tienen por delante luego de la muerte de su fundadora y la importancia de ese espacio como lugar de encuentros, capaz de crear condiciones de posibilidad para pensar y organizar mundos más justos.



ETC: Para empezar esta conversa nos interesa escuchar sobre cada una de ustedes, a qué se dedican, desde hace cuánto están en la biblioteca, cómo fue que llegaron a participar en este espacio gestado por Marta Sagadín.

Florencia: Yo soy Florencia, estoy desde el 2018 aproximadamente en la biblio. Nos hizo el contacto con Marta una profe de la facu, Verónica Lencinas, que está muy movilizada, es muy militante de estas temáticas. Por ella hicimos el contacto con Marta y en ese momento entramos cuatro compañeras: Nina, Gina, Denise, y yo. Gina y Denise hoy no están en la entrevista, pero siguen participando de la biblio. Yo soy Bibliotecóloga recientemente recibida –me recibí en diciembre del año pasado– y también soy profe de piano. Todo tiene que ver, porque un profesional es muy íntegro, entonces siento que también es relevante a la historia.

Volviendo a los inicios, nosotras estamos desde 2018 y, ni bien comenzamos, Marta nos ofreció primero recuperar la asociación civil, la personería jurídica de la biblio, y luego ser parte de la comisión directiva. En ese momento yo entré como vocal primera, y desde el fallecimiento de Marta el año pasado quedé como presidenta interina.

Nina: Yo soy Vanina Sánchez, Nina para la mayoría. No soy de Córdoba, soy de San Juan, pero vivo acá hace ocho años. También soy Bibliotecóloga, me recibí un mes antes de la pandemia. Fue un gran recorrido encontrar la biblio y la propuesta que nos trajo Verónica Lencinas, que es nuestra profe de la materia Procesos Técnicos. Fue algo que estábamos buscando hace un montón, porque en nuestra profesión siempre comenzamos a conocer cómo es la práctica a través de voluntariados, y fue algo muy bueno que pudiéramos hacer el nexo con esta biblio. Nosotras con anterioridad habíamos estado participando en la biblioteca de “Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas de Córdoba”, y justamente cuando hicimos el contacto con la biblio Juana Manuela Gorriti fue un paso muy, muy bello. Conocimos a Marta, quien nos entrevistó porque obviamente no dejaba pasar a cualquier persona. Hay que tener en cuenta que es una biblioteca que en cierta forma es peligrosa por la información que tenemos adentro, y que hay grupos que son bastante reaccionarios, pero hemos tenido la suerte de no tener ninguna situación que lamentar, ni nada similar durante nuestra militancia. Así que bueno, como les contó Flor, nosotras empezamos haciendo trabajo técnico en la biblioteca, en su mayoría tareas internas de catalogación y clasificación. Paralelamente, en el espacio se estaba haciendo una revisión del acervo bibliotecario, y en una de esas se plantea que podíamos recuperar la asociación civil y que la biblioteca necesitaba tener una continuidad biológica. Ahí es donde entramos estas cuatro jóvenes, gracias a la invitación de Valentina Macchietto, Marta Sagadín e Inés Ruíz a tomar la posta. Desde entonces ellas nos están acompañando, y vamos con nuestras idas y vueltas porque es difícil, somos profesionales bebés y vamos aprendiendo del oficio que es *hacer* la biblioteca. Por suerte tenemos compañeras que nos vienen acompañando muy bien con todas las cosas que son legales, y las cosas que son de extensión, que son las que más nos cuestan, porque por ahí el aprendizaje que tenemos en la carrera es más técnico.

Hemos ido aprendiendo un montón de militancia, hemos tenido talleres con la Red de Bibliotecas con Perspectiva de Géneros de Córdoba, fundada en gran medida a partir de nuestra biblioteca. Para mí particularmente es un gran honor estar en una de las primeras bibliotecas feministas de Argentina, que tiene una antigüedad de veinte años, es algo... no sé, fuera de lo común y que se ha mantenido. Todavía estamos ahí, intentando sostenerla muy a pulmón y haciendo que llegue a la comunidad.

Valentina: Hola, soy Valentina Macchietto. Yo no pertenecía a la biblioteca, sino a la asociación civil. Yo soy docente, profe de inglés, en este momento jubilada. Con otras docentes abordamos en forma de talleres temas que tienen que ver con violencia y sexualidad en escuelas. Soy feminista, y ese espacio que Marta crea en el año 1998, la biblioteca, fue un espacio que también nos cobijó a todas las mujeres que, en forma organizada o independiente, estábamos trabajando en Córdoba. Mi relación con Marta no es por la biblioteca, es por nuestra militancia primero en el Movimiento de Mujeres, y después como feministas.



De izquierda a derecha: Nina, Florencia y Valentina durante la entrevista

ETC: Recién mencionaban la recuperación de la personería jurídica, ¿cómo fue ese proceso y cuáles fueron sus implicancias en el funcionamiento de la biblioteca?

Valentina: Cuando ellas dicen "recuperar la personería jurídica" tiene que ver con una etapa de esta biblio, porque en un momento Marta le cedió la personería jurídica a la "Red Nosotras en el Mundo", que era una radio en la que empezamos a trabajar juntas. Pero después esa sociedad se desarmó, y entonces había que recuperar la personería jurídica. Eso fue largar un mensaje de SOS a las redes para pedir colaboración. Organizamos una rifa para poder hacerlo, porque es un trámite costoso.

Nina: Sí, lo logramos. Fue nuestra primera acción pre-gestión. Teníamos que hacer los balances de lo que quedaba y el traspaso de autoridades hacia nosotras. Y ahora nos toca de nuevo hacer otra asamblea de otro traspaso de autoridades, pero sigue en nuestras manos. La continuidad quedó con nosotras.

Valentina: Sobre el funcionamiento, es una biblioteca especializada, no podemos aspirar a ciertas cosas que sí pueden las bibliotecas populares, porque la biblioteca popular tiene ciertas pautas que hay que seguir, como abrir tantas veces por semana en determinados horarios. Además, Marta no podía seguir teniendo esta biblioteca que con tanto cariño y dedicación había fundado con su compañero Oscar, porque era muy peligroso para ellos dos que son muy grandes tener una biblioteca en su casa, donde vos pudieras pasar, tocar el timbre y entrar. Entonces ni siquiera tenía afuera un mosaico muy bonito que dice "Juana Manuela Gorriti", sino que había que pedir turno, hacer una cita para poder ir y buscar la bibliografía. Mucha gente entró al feminismo a través de ese espacio, del espacio que Marta creó, que también fue creciendo en cada una de nosotras.

ETC: A propósito de esto último, ¿cómo se vincula la biblioteca con el devenir de los feminismos de Córdoba?

Valentina: En Córdoba empezamos a trabajar desde el II Encuentro Nacional de Mujeres que se hizo acá en el año 1987, bajo distintos nombres: primero era la Comisión Encuentro, después fue el Movimiento de Mujeres, y ahora, desde los feminismos, ha habido un gran desarrollo a partir de todas las prácticas y conocimientos que se fueron incorporando. Pero sí, la biblio nos acogió en un montón de reuniones en donde logramos elaborar la Ley de Violencia en las Relaciones Interpersonales, que salió como Ley de Violencia Familiar en el año 2006. Organizar el XXII Encuentro Nacional de Mujeres que se hizo en el 2007, segunda vez que Córdoba era sede, también fue una experiencia increíble, que supuso muchas peleas y discordias. Porque no es fácil trabajar con una comisión organizadora de setenta personas y recibir alrededor de 20.000 personas. Cómo será que llamaba la atención eso, que en un momento vino una organizadora de grandes eventos privados a pedirnos y preguntarnos cómo hacíamos, porque un trabajo totalmente militante era difícil de entender para otras miradas. Todo lo que estamos haciendo ahora en la biblio, especialmente ellas, es trabajo militante. Yo no soy bibliotecaria, colaboro en otras áreas. Pero es algo que compromete mucho el trabajo de cada una, que a su vez tienen trabajos fuera para poder vivir y, en este momento, todo está tan difícil que se va haciendo según las posibilidades.

8

Florencia: Bueno, igual Valen dice que no tiene nada que ver con los libros, pero casi es la recomendadora oficial de libros, de bibliografías y de todas las adquisiciones que se pueden llegar a hacer. Siempre está pendiente. Lo último que recuerdo que nos trajo fue lo de economía feminista, que es lo que está no sé si en auge, pero es algo que hay que estar atentas.

Valentina: Sí, en esta época de capitalismo es muy importante tratar de entender lo que es la economía, que siempre fue un tema vedado para nosotras las mujeres y para otras identidades que han estado siempre al margen, que se las ha dejado al margen. Porque nos vamos dando cuenta de que no queremos un feminismo de la igualdad. El feminismo de la igualdad es casi una trampa, porque nos lleva a ese

capitalismo patriarcal que reparte un poquito, pero nos sigue dejando en esa desigualdad que no queremos. Nosotros queremos derrocarlo, que no exista más ese patriarcado capitalista. Eso es muy difícil, es un camino, pero hay que tener al frente esa opción de caminar hacia ahí porque, por otra parte, también el feminismo y nuestra propia existencia es siempre un *ir siendo*. Crecer significa eso, ir cambiando.



ETC: Hablamos de la fundación de la biblioteca, de cómo empieza ¿qué más nos pueden decir de esa historia? ¿Cómo la reconstruyen? Sabemos en qué momento se fueron encontrando con la biblioteca, pero ¿qué historia les contó Marta de cómo empezó el proyecto?

Valentina: Marta empieza en los años noventa con esto del movimiento de mujeres. Quería tener un espacio para el barrio y, además, quería que fuera fundamentalmente feminista.

Nina: Marta era militante comunista también.

Valentina: Claro, Marta en su juventud fue militante del Partido Comunista y luego participó en el Cordobazo. Si ustedes quisieran saber de la historia de Marta podemos después mandar material, porque antes de que ella se muriera, el año pasado, decidimos hacerle un homenaje en vida para que lo pudiera ver. Entonces nos convocamos a que cada una pudiera contar algún relato de cómo se conectó con la biblioteca en algún momento de su vida, y cada una lo fue contando. Así que ahí empieza además con una historia personal, biográfica, de Marta Sagadín.

Nina: Se llama *Abrazamos a Marta*, y está en YouTube.³

Valentina: En ese homenaje cada una habla de ella. Se lo logramos mandar, pero ya estaba internada, era plena época de pandemia. Y logró ver algo, o por lo menos le llegó que habíamos pensado mucho en ella, que la queríamos por un montón de cosas y que reconocíamos lo que había hecho.

Florencia: Es como que van a sentir que todas las preguntas de la biblioteca van a Marta porque fue una eminencia, eso lo sabemos, y no se puede separar la biblioteca de Marta. Es su legado, fue mucho de lo que ella hizo.

ETC: Se entiende, su impronta sobrevuela entre nosotres. Nos acordábamos de la entrega del premio Aricó por su trayectoria. En el video, Valentina, hablabas de Marta como “polinizadora” y nos quedamos con esa frase. Quisiéramos escucharlas un poco más sobre eso.

Valentina: Claro, sucede que todas las que llegaban ahí llevaban alguna inquietud: eran, por ejemplo, artistas plásticas y no sabían qué hacer con la plástica, o querían trabajar con su cuerpo, y entonces ahí Marta daba clases de yoga en la biblioteca. El espacio se transformaba, siempre fue un territorio abierto. Su casa tiene un patio muy lindo, es una casa vieja, larga, de esas tipo tren, con un montón de plantas y, además, tenía su gran planta de mates porongo. Cuando los porongos explotaban era para una foto realmente. Y después ella, para juntar algún peso para la biblio, empezó a pintarlos y a pedirnos que los pintáramos, y los vendíamos. Yo tengo uno

³ Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=pKz7_dik2cU. Último acceso: 21/06/2022.

colgado ahí en mi patio hace mucho tiempo, esperando que no se pudra con la lluvia [risas]. Pero bueno, es una partecita de ella. También intercambiábamos plantas, y su compañero Oscar nunca nos dejaba ir sin entregarnos una hojita con una poesía, con un relato o con algo que a él le parecía que era relevante, que nos iba a interesar, o con relatos de historias de cuando él era joven y estaba en el campo. Ya al último, cuando se quedó solo, la extrañaba un montón. Oscar tiene noventa largos, no es una buena edad para quedarse solo, a pesar de que Marta ya daba trabajo en el sentido de que su salud no estaba bien, porque se quebró y andaba en silla de ruedas. Era una persona que había que atender, pero estaba. Era una preocupación, era alguien a quien cuidar, que era importante.



Los porongos adornan la Biblioteca, junto a uno de los libros restaurados por Marta

ETC: ¿Cuál era el rol de Oscar en la biblioteca?

Valentina: Él la acompañó a formarla y la ayudaba en trasladar cosas, y eso. Pero él no participaba en lo específico de la biblioteca.

Nina: No en las actividades, pero, por ejemplo, si ustedes ven el acta fundacional de la biblio, él aparece como secretario.

Florencia: Él estuvo como secretario de la asociación durante muchos años.

Nina: De la asociación civil, sí. Fue súper compañero con Marta en todo, en la militancia, en la conformación de la biblioteca, en sostener la biblioteca. Eran un buen par.

Florencia: Es más, si ven el video de *Abrazamos a Marta*, en un momento ella está hablando con el megáfono y Oscar está parado escuchando al lado. O sea, él siempre estaba, siempre la acompañaba.

ETC: Recién nos hablaban sobre los materiales de la biblioteca. Nos gustaría saber cómo llegaban los materiales en esos primeros momentos.

Valentina: Al comienzo, Marta los pedía a la Librería de Mujeres en Buenos Aires, que sigue estando. Ahí partieron ella y Ale Martin a hacer la primera compra de libros. Además, se recibían muchas donaciones.

12

Florencia: Desde “Católicas por el Derecho a Decidir” siguen recibiendo donaciones, que están constantemente mandando. Hasta hay recortes de diarios de Marta en distintas carpetas, según la materia que ella consideraba pertinente.

Nina: “Católicas...” tenían un nexo muy grande también con Marta y hay material precioso, pero precioso, y que no está en cualquier lugar, pero lo tenemos ahí. Es muy lindo para compartir.

Valentina: Además imagínense que en esa época no había ni *mail*. Cuando nosotros hacemos el primer encuentro feminista en Río Ceballos en el año 2000, recién estaba apareciendo el *mail*. La mayoría no teníamos ni idea de cómo hacerlo, y una compañera que tenía imprenta y que necesariamente tenía que aprender

sobre eso fue la primera en enseñarnos a mandar *mails* para convocar a compañeras de todo el país.

Nina: Para pedir subsidios también. Marta tenía vínculo con Mama Cash y un montón de organizaciones que de alguna manera subsidiaban, y se podía sostener la biblioteca de esa forma.

Valentina: En realidad, eran muy pocos los subsidios, únicamente pedimos subsidios para el Encuentro Nacional de Mujeres. La biblioteca es un hito en la historia de Córdoba y del país.

ETC: **¿Cómo era el tema de los recortes de diarios? ¿Ella leía el diario y seleccionaba aquello que podía ser de interés para la biblioteca?**

Nina: Claro. Si estaban hablando de la Ley de Violencia de Género, ella iba y recortaba, o si encontraba un caso sobre la temática, iba y lo recortaba. Nosotras, ahora que hemos estado reorganizando la biblioteca porque la mudamos, nos fuimos encontrando con todas estas cosas que no habíamos chusmeado antes. Encontramos un montón de material que es histórico. Tenemos un archivito ahí de recortes de historias de lo que ha sucedido en nuestro país y en nuestra provincia.

Valentina: En Rosario había compañeras que elaboraban folletos que tenían que ver con sexualidad, con trabajo, con violencia y, cada vez que íbamos, alguien traía algo y aportaba a la biblioteca. Además, Marta fue de la idea de escribir sobre mujeres en el Cordobazo, que supongo ustedes deben haber visto el libro *Mujeres desde el Cordobazo hasta nuestros días* en la biblioteca. Entonces organizamos entrevistas, buscamos a las mujeres que en el '69 habían participado, y contaron su experiencia y aportaron su foto. Fue un libro muy sencillo, alguien dijo "por ahí tiene errores de prosa", pero fue un libro hecho totalmente a pulmón, sin pedirle nada a nadie. Si vos lo hacés por tu cuenta con las compañeras, no dependés de que otras te puedan poner límites en lo que estás haciendo o diciendo. Esta manera de trabajar horizontal y autónomamente no es fácil.

ETC: Recién estaban comentando esto de que se mudaron de la casa de Marta ¿hace cuánto que se mudaron? ¿Cómo fue ese proceso de mudanza?

Nina: A principios de 2021 nos empezamos a mudar, y después de que falleció Marta, terminamos de mudar la biblio, en julio

Valentina: Era el espíritu de Marta antes de morirse y lo logró, que la biblioteca fuera trasladada a otro lugar que no fuera su casa, para no dejar lo que para ella constituía un problema a resolver: el traslado de la biblioteca. En ese sentido, Inés, que no está acá hoy, nos brindó el espacio que ustedes no pudieron ver, aunque vieron la puerta [risas].⁴

Florencia: Marta tenía esa idea desde hace bastante y nosotras también, por esto que comentaba Valen hace un rato de que eran personas mayores y que no queríamos que entrara gente a su casa sin concertar una cita previa. Entonces, con esa idea nos empezamos a mover, siempre con el empuje de Marta. Cuando Marta estaba en cama, porque se había quebrado, nos decía “la biblioteca, muden, muden, muden, los libros, los libros, un lugar, un lugar”. Entonces empezamos a buscar. Había varias opciones, pero volviendo a esto que dice Valen de la horizontalidad y que no te limiten, buscamos un espacio que no esté dentro de otra institución que después nos demande cierto actuar que no coincida con nuestras políticas.

Nina: Que no coartara nuestra autonomía como biblioteca, el pensamiento de nuestra biblioteca.

Valentina: Claro, y la verdad es que no encontramos un lugar dentro de otra biblioteca, no es fácil. Además, nos agarró la pandemia y ahí se cortó todo. Cuando empezó a aflojar lo de la pandemia, empezamos a ir para empaquetar, meter en cajas, limpiar y ordenar el material. Ahí tenemos fotos de Marta en la silla de ruedas dirigiendo el tránsito desde el patio para no acercarse, todas con barbijo. Inés, muy amablemente, ofreció este espacio en donde fueron ustedes, que en la

⁴ El día acordado para la entrevista, por cuestiones de logística, no logramos ingresar al espacio de la biblioteca. Por ese motivo, el encuentro se realizó en la acogedora casa de Valentina. Unos días después, volvimos para conocer la biblioteca y tomar las fotografías que acompañan esta entrevista.

planta baja es un negocio y en la planta alta funciona el CELaC, que es el Centro de Estudios La Cañada.

Florencia: Ahí no pagamos alquiler, nos prestan el espacio porque es de Inés, de la compañera. Pero esto no es eterno, sino que sabemos que son uno o dos años hasta que se pase la pandemia y ellos puedan volver a alquilar esa oficina.

Valentina: O sea, que seguimos buscando lugar.

ETC: Y esa mudanza ¿significó trasladar una biblioteca que ya estaba montada y montarla de nuevo tal como estaba, o implicó un trabajo de reorganización de los materiales? ¿Cómo fue ese proceso?

Florencia: Es un proceso que todavía sigue. Para hacer la mudanza nos basamos en un libro que se llama *¡Nos mudamos! Cómo organizar un traslado preservando el patrimonio de bibliotecas, archivos y museos*, que es de una biblioteca precisamente, escrito por María Alejandra Greiff y Mirta Adriana Greiff. En base a eso, dan *tips* y pautas para que precisamente saquemos las cosas así y las pongamos así, y no haya tanto movimiento.

Valentina: Inés contribuyó con nuevas estanterías y con el escritorio. Además, mudamos afiches, mucha cartelería que hay y que es histórica a través del tiempo.

Florencia: Particularmente, en lo referido a libros y revistas, que sí está catalogado y clasificado, era bastante sencillo, porque si se había desordenado algo lo ubicabas por el número, no pasa nada. Pero también había mucho material de archivo, estos recortes que mencionábamos, por ejemplo, o los cuadernitos de ella que son también valiosísimos. Tenía mucha información ahí. Estaban en cajas en otros lugares de la casa. Eso sí todavía está en movimiento, y tenemos que hacer una limpieza para reubicar y terminar de catalogar, porque no está todo el material catalogado.

Nina: Claro, cuando nosotras empezamos todavía no estaba todo catalogado, la mayoría sí, pero no todo. Y ahora seguimos con la tarea, con los materiales nuevos que hemos ido comprando, pero también con lo viejo que nos ha quedado, que son revistas, libros, todo este material de archivo que hay que clasificar y ordenar de alguna forma. Así que sigue siendo un gran trabajo por delante.



Materiales de archivo de la Biblioteca

ETC: Es un desafío.

Valentina: Además el lugar donde nos hemos mudado no es el mejor lugar para hacer un trabajo barrial. Ustedes habrán visto que hoy en esa cuadra no hay casas prácticamente y al frente está el río, entonces no es sencillo. A través de las chicas llegó alguien que dio un curso de domótica y robótica, que planeábamos fuera para niñas del secundario, digamos de 13 a 17 años. Ese campo que es tan masculino, y este chico que lo organiza, que es amorosísimo, quería que fueran. Sin embargo, se inscribieron varones, porque es como que las mismas chicas cuando ven el nombre, no se anotan. Lo que significan los nombres o las etiquetas. Y fuimos al mercado a invitar a algún negocio del barrio. Pero, en general el material que hay

es muy específico. No tenemos muchos libros que tengan que ver con prosa, narración, poesía. Sobre eso no hay mucho, lo que hay son clásicos del feminismo. Novelas hay muy pocas.

Florencia: Hay más manuales o material académico.

Valentina: Claro, y muchísimas alumnas en este momento descargan todo eso *online*. O sea, cuando quieren hacer un trabajo de investigación sí vienen, porque recién ahora acabamos de inaugurar, como también acabamos de lanzar el Archivo de los Feminismos Cordobeses hace 15 días; que, por supuesto también está incompleto, porque es otro trabajo que se ha hecho totalmente sin financiamiento.⁵ Eso se hizo en el 2015. En el proyecto se trabajó desde la década del sesenta hasta el 2015, aunque en los setenta hay un blanco por motivos que son de público conocimiento, y después empezamos con las otras décadas. Se paró todo con la pandemia y recién ahora con la buena voluntad de algunas se pudo terminar. Pero, por supuesto, no terminar sino decir “bueno, lo sacamos porque si no va a quedar durmiendo ahí”. Y eso también nos va a alentar a mejorarlo, a agregar más. Nosotras también tenemos muchísimo material fotográfico de lo que fueron todas las actividades en la biblioteca y en las calles también.

17

Nina: La actividad de *Los monólogos de la vagina* fue una actividad re importante que lanzó la biblioteca. Contá vos que sos de ese tiempo.

Valentina: Esa obra de teatro, *Los monólogos de la vagina*, escrita por Eve Ensler, se hizo en Buenos Aires. Acá se hizo una jornada de lectura de los textos con actrices que se ofrecieron para leerlos, y también se hizo un taller con el libro *Mujeres que corren con los lobos* de Clarissa Pinkola Estés. Y en cuanto a economía, que dicen las chicas, también se hizo un taller con *Calibán y la bruja* de Silvia Federici. Se hicieron muchísimas cosas desde la biblio, incluyendo ir a visitar las escuelas del barrio para ver cómo poder incorporar la perspectiva de géneros.

⁵ Archivo Feminismos Cordobeses. Memorias Históricas y Colectivas desde 1960 hasta 2015, disponible en: <http://feminismoscordobeses.net/>. Último acceso: 02/06/2022.

Nina: Mucha gente que nos habla de *Los monólogos de la vagina* siempre se acuerda de los espejitos y todas las actividades que hacían mientras estaban ahí, y cómo aprendían sobre sus propios cuerpos. También sobre economía feminista, muchas mujeres aprendieron sobre educación financiera, que era algo que no tenían en ese momento. Entonces la biblio también fue un lugar de encuentro y de creación. Yo creo que en esa época era más jodido acceder a todo esto, pero las compañeras se re movían y traían gente de varios lugares, todo muy a pulmón.

Valentina: Sí, además, en la preparación para los Encuentros Nacionales de Mujeres también trabajábamos con otras, hacíamos encuentros regionales donde venían compañeras de Catamarca, Santiago del Estero, de Río Cuarto, por ejemplo. Para la ley de violencia doméstica se trabajó muchísimo con la comunidad, porque fue algo que nosotras hicimos desde el llano y sin saber de leyes. Es que es increíble lo que significa juntarse con otras, es una fuerza tan vital.



Marta durante una asamblea, cuando su casa albergaba la biblioteca.

Imagen del archivo fotográfico de la Biblioteca Juana Manuela Gorriti

ETC: Esa era otra de las preguntas que habíamos pensado, acerca de la importancia de la biblioteca como lugar de encuentros.

Valentina: Claro, un lugar para festejar los cumpleaños, juntarnos para fin de año, donde tomar un tecito, una cerveza. En lo de Marta cuando nos juntábamos siempre había una torta que ella hacía y té para ella porque le caía mal el mate, y todo el resto tomábamos mate. En ese entonces, con un mate o dos nos arreglábamos, pero ahora es todo más complicado. Pero sí, eso del encuentro que es tan fortalecedor, y Marta escuchaba mucho a las más jóvenes en lo que les pasaba. Marta era muy sonriente, era muy tenaz cuando se proponía algo. La Red de Bibliotecas con Perspectiva de Géneros fue su idea y ahí empezó a convocar otras biblios.

Florencia: Sí, era la que más insistía precisamente con encontrarse, con reunirse, con hacer.

Valentina: Claro, porque esto lo trabajamos siempre desde la perspectiva de los derechos, y el primer derecho que adquirimos o que debíamos adquirir es leer, es el derecho a la lectura. Pero en eso del derecho a la lectura ¿quiénes fueron los grandes excluidos o les grandes excluides de la historia? Las mujeres y otras identidades. Esas siempre estuvieron al margen, y como grandes hitos tenemos a Simone de Beauvoir, entre otras. Marta admiraba a Simone de Beauvoir. Organizamos unas jornadas sobre ella en la Biblioteca Córdoba.

Florencia: Marta reconocía, por supuesto, lo que fue la gran obra de la autora y la tenía presente en cada actividad. Por eso también, en la rifa que organizamos para solventar gastos administrativos de la personería jurídica, sorteamos uno de sus libros.

Valentina: Y entonces ahí empezamos a comprender que lo personal es político. Después, con el movimiento *queer*, empezaron a emerger otras identidades y otras bibliografías que nos ayudaron mucho. Acá tenemos una escritora ya famosa que es Camila Sosa Villada que ha abordado ese tema y que lo ha abordado en

cordobés, y hay muchas más. A mí la primera que me iluminó fue Judith Butler en su momento. Acá en la Universidad, en Filosofía, en el CIFYH, en Psicología, también tenemos importantes autores y gente que trabaja. Ustedes mismos. Yo les quería preguntar por qué a ustedes se les ocurrió entrevistar a la biblioteca.

ETC: Porque conocimos el espacio. Algunas integrantes del colectivo editorial estamos en un proyecto de extensión y tuvimos una reunión en una sala que se encuentra a pocos pasos de la biblioteca. A la vez, una de nosotres estaba intentando rastrear las conclusiones de un taller del Encuentro Nacional de Mujeres del 2016, y las encontró en vuestro acervo. Más allá de eso, cada número de la revista tiene una entrevista que condensa la línea editorial, es decir, lo que nos interesa mostrar como publicación del Área de Ciencias Sociales. Entonces, entre las ideas que teníamos, surgió pensar en entrevistar a las personas que trabajan en la biblioteca, o sea ustedes, contar la historia del espacio y, además, difundir su labor.

Nina: ¡Qué lindo, gracias por considerarnos!

20

ETC: ¡Gracias a ustedes! Mientras las escuchábamos hablar hace un ratito, pensábamos en preguntar en qué momento llega el tema del género a sus trayectorias y a la biblioteca, porque veíamos que el acta de fundación decía "biblioteca especializada tema mujer". Teníamos la sensación de que en un momento se pasa de mujer a género y a feminismo. Nos interesa escucharlas hablar sobre eso también.

Florencia: Marta siempre estaba pendiente de lo último, siempre escuchaba las nuevas voces. Entonces ella misma pasó de decir "mujer" a decir "mujeres", y de "mujeres" a decir "feminismos", y de "feminismos" a "feminismos y géneros". Ella iba siempre en la punta.

Nina: O sea, falleció con 82 años. Ella misma nos contaba su recorrido y nos decía "hubo un momento donde yo no coincidía con las lesbianas, no las reconocía". O sea que en todo ese sistema tan heterocis ella no reconocía a las lesbianas. Y bueno,

fue toda su evolución también la que se va viendo reflejada en el acervo de la biblioteca. Todo lo que ustedes vean cuando puedan ir, cuando vean eso, van a verlo reflejado. Toda la evolución de ella está ahí porque, como dice Flor, siempre estaba pendiente. Nos escuchaba mucho hablar a nosotras que somos más jóvenes. Los debates, todo, ella estaba ahí escuchando e investigaba, y leía, y se iba a chusmear por acá y por allá, preguntando. Siempre fue muy curiosa. Marta no fue a la universidad, no es una persona académica. Era una profe de yoga y, aun así, tenía tanta curiosidad que hizo nacer ese espacio

Valentina: También crió tres hijos, era ama de casa, a veces trabajaba, a veces no. También estuvieron durante la dictadura trasladándose de un lugar al otro, que fue muy duro. Pero yo creo que hay otro gran polinizador que son los Encuentros Nacionales de Mujeres, que ahora son Encuentros Plurinacionales de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales, Intersexuales y No Binaries. Creo que eso es lo que decíamos de *ir siendo*. Porque sino te cerrás con que sea de mujeres, y ahora no podemos hablar de “mujer” y tenemos que hablar de “mujeres”. Y no sólo podemos hablar de mujeres, hétero o lesbianas, sino que hay otras identidades, procesos transversalizados por otras diferencias, como raza, etnia, discapacidad, colonialismo, etc.

ETC: **Aprendizajes que tienen que ver con encuentros también, volviendo a esa idea que mencionaban.**

Florencia: Claro, retomando lo de la biblioteca como espacio de encuentro, ahora en la facu nos enseñan precisamente eso: que la biblioteca ya no sea solo un acervo bibliográfico, sino que sea un espacio de creación, de debate, de encuentro. Eso es lo que buscamos también, y por eso es tan importante conseguir un espacio para la biblioteca, que en su momento funcionó perfectamente en la casa de Marta, pero como ya habíamos dicho, ya no podía seguir haciéndose ahí, y ahora el espacio es éste, por ejemplo, en donde ustedes estuvieron trabajando. Queremos que cualquiera sea el lugar en que terminemos, al que nos mudemos, que venga la gente, que la gente haga, que el espacio esté disponible para que la gente pueda crear y que nos traigan cosas nuevas, que nos hagan inquietudes nuevas.

Nina: Que nos hagan movernos, y ojalá la curiosidad los lleve a sacar libros.

Valentina: Claro, desde la biblioteca se pueden hacer cosas, como lugar de encuentro, además de ir a sacar libros. Digamos que es muy importante eso. Pero se pueden hacer actividades de fomento lector, como talleres con padres, madres, hijes. Por ejemplo, ahora han sacado ese libro *Valentín*, que habla de la experiencia de esta niña que hace la transición a niño porque es lo que sentía, y sus padres han escrito un libro sobre eso. La biblioteca tendría que ser un lugar de ayuda donde las mujeres digan “a ver, a dónde acudo”. Todo este problema de la violencia que vivimos diciendo “hagan la denuncia”, pero que es un camino tan duro para hacer solo o sola, que necesita acompañamiento, porque ya sabemos que las estructuras judiciales, policiales, familiares y otras, no han cambiado gran cosa. También para aprender, escuchar música, ver películas, aprender si tienen ganas de disfrutar tejiendo. Ahora en la biblioteca van a hacer un taller de tejido. Organizar caminatas desde la biblioteca y recorrer el barrio.

Nina: También pensamos espacios para las nuevas masculinidades, incorporando material. Estaría bueno si alguien quiere dar un taller o un curso, algo que invite a trabajar las nuevas masculinidades. La idea inicial de la biblioteca era “por los derechos humanos de las mujeres”, así lo definía Marta siempre. Pero que también sea un espacio de todes y de deconstrucción, que todes tengan un espacio, que no sea solamente para mujeres o disidencias, sino que las nuevas masculinidades, que no tienen un espacio, también puedan incorporarse desde su lugar.

ETC: **Con relación a ese punto, sobre los talleres y trabajos que están haciendo desde la biblioteca ¿qué proyectos están sosteniendo ahora y cuáles otros han desarrollado?**

Florencia: Por lo pronto, todos los talleres y los eventos que hicieron con Marta en su momento, y desde el Movimiento de Mujeres.

Nina: Tuvimos el curso de domótica y robótica que mencionamos antes, y después hubo una conferencia de “Mujeres en la Física y agujeros negros”, dictada por

Gabriela González, una Doctora en Física.⁶ Ella trabaja en Estados Unidos, desde allá hizo la conferencia, y la transmitimos desde la biblio. Nosotras también tenemos el oficio de ser tejedoras, entonces nos contactamos con otra tejedora de acá de Córdoba y le dijimos “mirá ¿te interesaría enseñar y transmitir este oficio que ha mantenido un montón de mujeres y de economías familiares durante siglos?”, y dijimos “bueno, vamos a convocar para que venga gente a conocer y ser parte de la biblio desde esta actividad”.

Florencia: También destacamos la buena predisposición de estos dos profes. Valentín Basel estuvo el año pasado con domótica, y estará nuevamente este año con cupo femenino, y Pipi con el taller de tejido este año. Ambas estuvieron muy dispuestas a trabajar con pocas personas, porque todavía no tenemos tanta llegada a la comunidad, para lograr que la biblioteca se empiece a mover y se dé a conocer. Tuvieron hasta esa predisposición en colaborar con hacer crecer la biblio.

Valentina: Además, el profesor Valentín venía en bicicleta con todas las mochilas, con la compu, y traía todo el material. Un divino.

Nina: Hacían las plaquetas ahí, todo.

Valentina: Por otro lado, hoy leía en *La Voz del Interior* un artículo sobre la cancelación, un flor de tema. ¿Qué hacés con toda esa bibliografía, toda esa literatura que ahora se considera que no puede ser? Con los cuentos tradicionales, los escritores misóginos. Yo no estoy con la prohibición por lo general de nada, salvo de la violencia, pero volver a leer los cuentos dándole otra mirada. Sobre *La Caperucita Roja*, Laura Devetach escribió su hermosa *Carta al lobo*, en donde la Caperucita ya grande y con hija le escribe una carta al lobo feroz, y también cuestiona a su mamá y a su abuela que la mandaban sola al bosque, sin ningún preaviso del lobo que podía estar allí. Eso tiene que ver también con la educación. Hay tantas cosas para hacer, ojalá tuviéramos mucho tiempo y mucha gente. Pero cada una de las personas que se acercan, como ellas dos que se acercaron hace

⁶ Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=W7wF88O_0XU. Último acceso: 21/06/2022.

unos años, van descubriendo un universo, y nosotras a través de ellas vamos descubriendo otro universo. Es una cosa realmente muy buena.



Taller de tejido

ETC: Respecto del acercamiento de ustedes al espacio, tema sobre el que hablamos al inicio ¿había alguna relación entre la Escuela de Bibliotecología y la biblioteca, o se trató, como dijeron, de un encuentro fortuito gracias a una profesora en particular?

Florencia: En realidad, esta profe nos contactó porque sabía que estábamos en la biblio de “Familiares...”. Sabía que estábamos dentro de esa militancia, por eso nos contacta directamente, pero externo a la facu. La Escuela de Bibliotecología, de hecho, es muy estructurada y le falta trabajar estos temas. Como en todos lados, se están incorporando estos temas, pero lento. Y esta profe, o como personalidades aparte en la Escuela de Bibliotecología, tienen otra impronta, otra militancia.

Nina: Ella nos provee el sistema integral de gestión bibliotecaria que usamos nosotras para automatizar la biblioteca, que se llama KOHA. Es uno de los más

caros y es el que tienen las universidades, no es de fácil acceso y el mantenimiento mensual es muy alto. Esta profesora militante conocía desde hace muchos años a Marta. Creo que la conoce de un proyecto que tuvo anteriormente, que era traspasar los catálogos de Excel o de otras fuentes a DigiBepé y KOHA. Tuvo ese proyecto con alumnas de la Escuela de Bibliotecología hace muchos años cuando nosotras aún no estábamos, y ahí hacen el nexo con Marta. Ella es la directora de la Biblioteca del Observatorio Astronómico.

Florencia: Entonces nos provee de forma gratuita el KOHA a nosotras y a la Red de Bibliotecas con Perspectiva de Géneros de Córdoba. Primero pasamos el catálogo de la Juana Manuela y, después, el catálogo colectivo. Así que nos ayudó de entrada, porque ella nos mira. Es una de las profesoras que te ven, te observan y siempre está dispuesta, por trabajo, por militancia o por lo que sea, siempre está atenta y te trae cosas o te invita. Lo último, por ejemplo, fue invitarnos a un libro que quiere hacer, a que contáramos la experiencia de la Juana Manuela. Ella siempre está incluyendo a les estudiantes.

Nina: Siempre invita a participar en proyectos de investigación y demás. Es una persona que se mueve y que está mirando siempre lo nuevo, de esos profesores que suman en la profesión y en la formación de uno. Y para estar en un lugar tan complicado, ha sido un gran aporte en nuestra formación.

ETC: En relación con el traslado hacia KOHA ¿antes de mudar la biblioteca ya existía una catalogación hecha?

Nina: Ya se había hecho una “migración de datos”, que es como se llama. Ya habían migrado hace muchos años cuando estaban con la Red Nosotras en el Mundo. Ahí fue cuando se hizo ese proyecto, si no me equivoco.

Valentina: Sí, fue anterior a la mudanza. Y lo mismo sirvió para la Red de Bibliotecas con Perspectiva de Géneros.

Florencia: Claro, para el catálogo colectivo de la Red de Bibliotecas se tomó la base de todos los registros que están hechos en nuestra biblio.

Nina: Lo de KOHA es una base de datos que está en la nube, entonces se traslada a cualquier lugar. Lo que era físico era lo más complicado. Pasa que hay que hacer una salvedad acá sobre los tipos de bibliotecas que existen. Por ejemplo, las bibliotecas populares, las bibliotecas especializadas, como la nuestra, y después tenemos bibliotecas municipales, nacionales, escolares, centros de documentación. Cada una de las bibliotecas que integran la Red, en general, tienen un espacio de género. Lo que pasa con la nuestra es que es especializada, el único material que nosotras tenemos es de feminismos y géneros. Fue por eso que se usó nuestra base de datos para hacer ese catálogo colectivo de todas las biblios.

Florencia: También porque ya estaba hecho, y no todas las bibliotecas tienen el KOHA o catalogaciones. Algunas tienen un inventario en Excel, algunas otras han accedido a DigiBepé, que creo es el que entrega la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP).

Valentina: Además, Inés estuvo mucho tiempo coordinando actividades en la Biblioteca Popular Vélez Sarsfield, ahí frente a la plaza en General Paz, esa biblioteca que es muy vieja y muy bella, construida para funcionar como biblioteca. Si no la han visitado, vayan a conocerla porque es muy linda. Entonces, la experiencia de ella también ayudó mucho a Marta en esto de la Red de Bibliotecas.

ETC: **Pensando en la Red de Bibliotecas con Perspectiva de Géneros, nosotres habíamos visto que desde años anteriores la biblioteca había ayudado a generar otros espacios, como la Biblioteca Popular Alfonsina Storni en Villa Allende Parque, y la Biblioteca Popular María Saleme en la CGT. Pero nos preguntábamos ¿cómo fue que se conformó la red?**

Florencia: Siempre consultaban, por ejemplo, porque querían poner un espacio de género en su biblioteca. Entonces pedían un listado de bibliografía para ir

adquiriendo, donaciones o consejos. Y Marta siempre que le preguntaban, les ayudaba a todes.

Nina: Sí, nunca escatimó en información, ni nada. Es una línea con la que seguimos, la democratización de la información. La Red de Bibliotecas, que es reconocida y subsidiada por la CONABIP, creo que empieza en 2016. Ahí se empiezan a juntar, no me acuerdo si en la Vélez Sarsfield... ¿dónde se empiezan a reunir para cranear toda la red?

Valentina: Íbamos rotando, pero en general los lugares para reunirse eran la Vélez Sarsfield y la Juana Manuela. Ahí se hicieron la mayoría de las reuniones y, algunas veces, muy pocas, íbamos a otras bibliotecas para conocerlas. Pero la idea fue de Marta. Ella empezó y formar la Red de Bibliotecas fue una de sus últimas ideas fijas. Era muy importante abordar con perspectiva de género en todas las bibliotecas que así lo quisieran. Hoy son un montón de bibliotecas, y no son sólo las de Córdoba, sino que están también las de otras ciudades y pueblos más pequeños. Si a ustedes les interesa, las chicas les pueden mandar la lista de todas las bibliotecas que están ahí.⁷ Cada vez que tenemos una novedad compartimos en el WhatsApp de las bibliotecas de género, lo que se va haciendo o lo que puede servir para otras bibliotecas.

Florencia: Ahí se adhiere, se colabora, se participa en lo que cada biblioteca puede, en el momento que puede, en lo que puedan colaborar. Entonces, por ejemplo, si nosotras hacemos una actividad, se la compartimos a la Red, y si quieren participar, participan. Si quieren formar parte de la organización, también. Se pueden ir sumando, siempre es muy horizontal y colaborativo.

Nina: Con la Red de Bibliotecas con Perspectiva de Géneros también tenemos una valija viajera con material que se va llevando a escuelas, y a otras bibliotecas. Justamente, la primera valija que tuvimos era de la mamá de Marta, Julia, que se destartaló y pasó por todos lados, se llovió, le pasó de todo. Siempre solía estar en

⁷ Catálogo completo de la Red de Bibliotecas con Perspectiva de Géneros de Córdoba: <http://bibgenero.puntobiblio.com/>. Último acceso: 02/06/2022.

la feria de la salud. Donde nos pudiéramos presentar, nos presentábamos con la valija.

Valentina: Claro, ahí en la Plaza Alberdi frente a la Biblioteca Vélez Sarsfield, en barrio General Paz, por muchos años se realizó hasta la pandemia una feria de salud en el mes de noviembre. Estaba muy ceñido con la salud mental, porque ahí cerca está el *Neuro* [Hospital Neuropsiquiátrico Provincial]. También, como Inés vive ahí, cuando ella estaba en esa biblioteca, siempre nos convocaba a juntarnos. Entonces llevábamos una mesita como se hace siempre y teníamos nuestra folletería. Ahora hay que enfrentar los proyectos pospandemia, sin Marta, buscando otro lugar, así que bueno... [Hablándole a Nina y Florencia] Ustedes que son jóvenes.

Nina: Sí, realmente es un desafío, porque todas tenemos dos trabajos, y algunas siguen cursando sus estudios.

ETC: ¿Por qué es importante que las bibliotecas tengan un área de género?

28

Valentina: Porque la lectura es la primera libertad que conseguimos, la primera cosa que nos ayuda a independizarnos. Leer es viajar, es descubrir otros mundos, es algo que pueden hacer todas las personas aún en situación de hospital, también en las discapacidades. Por ahí esto no se tiene en cuenta, pero la lectura puede ser algo que ayude muchísimo en situaciones de fragilidad de salud o de otras cosas. La biblioteca también es como una actitud de servicio ¿Quién, cuando hemos sido pequeños o pequeñas, no ha ido a una biblioteca? Yo iba a la biblioteca de mi parroquia en ese entonces, porque los libros siempre fueron algo más caro. En determinadas épocas no era fácil adquirir libros, entonces las bibliotecas ayudan a eso. Además, por ejemplo, ahora en muchísimas bibliotecas trabajan con librerías y por ahí vienen autores importantes, se realizan actividades en conjunto para conocer y discutir, y ver todas estas problemáticas que nos atraviesan. La biblioteca es un espacio en donde se puede hacer y despertar cosas. En ese espacio de encuentro que decían las chicas podés hacer teatro, tener un taller de teatro en la biblioteca.

Nina: Aparte también es importante vernos representades en un espacio como éste, con perspectiva de género. No solamente un lugar académico o donde vamos a ver un libro de Matemáticas o de Física o de Historia, sino también vernos representades ahí. Es muy amplio.

Valentina: Es muy amplio, pero yo creo que en las circunstancias actuales no puede haber bibliotecas que no consideren la perspectiva de género. Porque es como bloquear o cortar los conocimientos hacia una gran parte de la población, dejar en la ignorancia y en el olvido. Porque imaginate lo que es la cantidad de autoras mujeres que siempre estuvieron a la sombra de alguien y que no podían publicar por sí mismas, sino que tenía que haber alguien que lo hiciera por ellas. Y todas las historias que nos hemos perdido. Por ejemplo, la historia de Olimpia de Gouges en la Revolución Francesa, que cuando quiso pedir los derechos de la ciudadana, la guillotinaron como si hubiera sido María Antonieta. Esas historias han quedado en el olvido como todas las historias desde hace 5000 años, que tienen que ver con mujeres o con otros géneros.

ETC: Con relación al archivo de fotos ¿está digitalizado o está en proceso de digitalización? ¿Son fotos solamente de eventos de la biblioteca?

Valentina: Hay muchas fotos que aparecen en ese homenaje que le hicimos a Marta y otras fotos que están digitalizadas en la historia de los Feminismos Cordobeses.

Nin: Pero la mayoría las tenemos en álbumes en la biblio. Marta documentaba todo.

ETC: Claro, eso también, una figura con un interés en la documentación, por lo que cuentan.

Valentina: Que quede, que no se pierda. Eso es como la impronta, que no se pierda en esa cosa de pivotar en todo lo que se perdió o se ocultó. Marta acumuló un

montón de folletos, todas las conclusiones de todos los Encuentros Nacionales de Mujeres, que ya van por el número treinta y cinco.

Nina: Ella iba a todos los encuentros, no se perdía ni uno. Al final, por sus problemas de salud, ya no. Fui yo en representación de la biblioteca.



Algunas de las imágenes que integran el archivo fotográfico de la Biblioteca

ETC: En este sentido, volviendo sobre los materiales, y a partir de escucharlas hablar de algunos tesoros de la biblioteca, nos preguntábamos ¿qué perlititas o qué tesoros fueron encontrando? ¿Qué nos pueden contar sobre esos materiales?

Florencia: A mí, el que más me sorprendió fue un cuaderno de Marta donde estaban contabilizados los feminicidios, aún antes de que se contabilizaran con Mumalá, por ejemplo.⁸ Ella tenía todo en un cuadernito, de la misma forma en que cuenta Mumalá, basándose en las noticias que salen en los canales de televisión y

⁸ Se trata del Registro Nacional de Femicidios que la red Mujeres de la Matria Latinoamericana (Mumalá) elabora a partir del análisis de medios gráficos y digitales. Disponible en: <https://www.mumala.ar/observatorio/>. Acceso en: 02/06/2022.

en los diarios. Ella tenía todo anotado, las fechas, los nombres y el femicida. Eso me pareció sorprendente, ella no nos había contado que tenía eso y lo encontramos en la mudanza.

Nina De hecho, cada vez que nos reuníamos nos decía “ha habido otro femicidio”, o cuántos femicidios había en ese mes o esa semana. Llevaba siempre la cuenta. Ella tenía principio de Alzheimer cuando nosotras llegamos a la biblioteca y aun así se tomaba el trabajo de ir registrando todo. Era muy sorprendente en eso.

Valentina: Estuvo super lúcida hasta el último momento. De hecho, cuando estaba en la clínica donde estuvo hasta el final la habían apodado “La Matriarca” [risas]. Eso aparece en el homenaje, que las adoctrinaba a las enfermeras para que se rebelaran, porque imagínate que si hay alguien explotado en ese campo deben ser ellas. Pero para ella lo importante era lo que dicen las chicas: todo lo que se hablaba en cada reunión lo anotaba, tanto en las reuniones de la biblio como en las reuniones de la red.

Nina: Sí, tenía sus cuadernitos Gloria en los que anotaba.

Valentina: Además, antes de la reunión hacía el orden del día y lo ponía a consideración a ver si estábamos de acuerdo o no. Así, con una cosa de antes, eso del libro de actas, del orden del día. Y yo le decía “ah, yo no quiero saber nada con eso, no quiero ser secretaria de nada”, y ella se reía. Le ponía mucho esfuerzo y también alegría. Marta tenía una sonrisa hermosa, muy linda.

Nina: Era muy cálida, y también todo el mundo siempre la recuerda porque era una persona que siempre traía información nueva, se juntaban con la red y ella bajaba con todos sus folletos, sus libros, sus artículos, y era como “leamos, conversemos, qué pensamos”.

Florencia: Sí, sí. Y si no era información nueva, igual era una idea que tenía e iba y te empujaba, en el mejor de los sentidos. Eso es lo que yo siempre digo que nos falta desde la Bibliotecología, donde todo es como muy planificado, todo en

papelitos, y ella venía y era hacer, hacer, hacer. Eso es lo que queremos que nos quede, lo que todavía seguimos aprendiendo de ella.

Nina: Es como una militancia de base la que ella tenía y con mucho campo en eso, como ocurre con Valentina, que es de esas personas que nos van empujando y vamos aprendiendo.

Valentina: Otra cosa que ella disfrutó muchísimo fue cuando fuimos al Encuentro Latinoamericano y del Caribe en República Dominicana, cuando todavía estaba bien de salud. Ella trabajaba en una agencia de viajes, organizó el viaje y ahí partimos. Ese encuentro fue bien polémico, porque las bolivianas ya venían con María Galindo y su compañera de ese momento, con ideas mucho más fuertes ya de “basta de mujeres” y más de incorporar los otros géneros, con ideas también muy claras sobre el colonialismo. Eran juntadas a la orilla del mar, viendo la puesta del sol. El buen paisaje ayuda.

ETC: Ayuda a pensar.

32

Valentina: Sí, ayuda a pensar. Y después todo lo que nos cuestionábamos, porque República Dominicana es muy pobre, y nosotros estábamos en un hotel que no era Punta Cana, por supuesto. El hotel donde las compañeras de República Dominicana lo organizaron ya fue tirado abajo, no existe más, pero justo estuvimos para el 25 de noviembre, el Día Internacional de la Lucha contra la Violencia hacia las Mujeres, y las hermanas Mirabal, por quienes se instituye el día internacional, Las Mariposas, eran de República Dominicana. Ahí hay como un obelisco que está todo pintado con las caras de las tres hermanas Mirabal. Realmente en ese lugar, en noviembre del '99, pergeñamos la idea de un Encuentro Feminista en Córdoba, y en abril del 2000 ya estábamos realizando el Encuentro Feminista de Argentina en Río Ceballos, y pasó eso que les cuento que no teníamos *mails*, que era el boca a boca, el teléfono fijo, y a lo mejor alguna carta de las de sobre. Y lo hicimos en Río Ceballos porque buscábamos un hotel que no fuera caro, y allí justo había un hotel que era accesible y que podía ofrecer alguna comodidad, como comida. El hotel

Rama de Río Ceballos, que no sé si existe, porque era pura humedad en esa época, pero ahí fuimos.

Nina: Marta también era super insistente con la historia de las hermanas Mirabal. de hecho, en la biblioteca tenemos un libro que se llama *En el tiempo de las mariposas* de Julia Álvarez [ensayista, poeta y novelista nacida en Estados Unidos de nacionalidad dominicana], que narra la historia de las hermanas Mirabal y es muy bueno. Lo super recomendamos.

ETC: Al profundizar en la trayectoria de Marta, veíamos que ella comentaba que, en su tránsito desde el Partido Comunista a pensar el movimiento de mujeres, un tema que la preocupaba era el tema de la violencia. Ese tema aparece muy tempranamente en ese trayecto que ella hace.

Nina: Yo recuerdo que ella nos había contado, una de las veces que nos juntamos, que había viajado a la URSS y había visto un divorcio a la manera de Lenin. En ese divorcio se da cuenta de que hasta en el propio partido existía el machismo y la violencia, que no tenían igualdad en realidad. Y una frase que decía mucho era que las mujeres eran los esclavos de los esclavos, éramos mucho menos que los esclavos comunes.

Valentina: Bueno, ella acá se dio cuenta que entre sus mismas compañeras y compañeros del partido existía esa violencia, y existe hasta ahora en los partidos de izquierda, en todos lados. Una pensaba que ahí podría haber sido diferente, pero las mujeres se callaban, no lo decían, porque si vos dejabas ver eso era como desprestigiar a la revolución. Pero eso existe en casi todas las organizaciones, donde hay compañeros violentos o abusadores, y es una lucha muy dispareja.

ETC: Traíamos a colación el tema de la violencia porque nos habían contado que la biblioteca también fue un lugar donde se discutió este proyecto que después se hizo ley.

Valentina: Claro, el Movimiento de Mujeres de Córdoba estaba formado por varias ONG y compañeras de los sindicatos, porque a finales de los ochenta empezamos a trabajar los derechos laborales, entre otros temas. Hubo una época en que hacíamos muchas cosas en la Casa de los Trabajadores. En ese momento había tres grandes ejes a trabajar: educación, salud y trabajo, y en el eje salud se trataba la violencia. Después se amplió a los setenta talleres que tenemos ahora en cada Encuentro Nacional de Mujeres, más los autoconvocados que no figuraban en el programa de los talleres. Entonces íbamos reuniéndonos en distintos lugares: un lugar siempre dispuesto para ello fue el CEPOCAL [Centro de Comunicación Popular y Asesoramiento Legal]. Después yo estaba en la UEPC [Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba], y también íbamos allí, así como a otras ONG y sedes sindicales. Marta convocaba en la biblio, pero eso fue después del '98 que se crea el espacio de la biblio y ya la ley se aborda en el 2004. A fines del 2004 se presenta el Día de la No Violencia Hacia las Mujeres, y en marzo del 2006 Alejandra Vigo, que tenía un proyecto suyo, le incorpora cosas del nuestro, y se aprueba. A nosotras una sola vez nos convocaron a discutir nuestro proyecto con los representantes del poder legislativo, aunque empalma bastante por suerte el texto de nuestra ley en la ley de Vigo. Por supuesto que salió sin fondos propios, salió con todos los problemas que tiene ahora, y más profundizados todavía. Porque nunca dependió directamente del Poder Ejecutivo, y fue perdiendo estatus porque, primero, había una Secretaría de Justicia en donde entrábamos a discutir con la gente que estaba como si te dijera ahora en el Polo de la Mujer, aunque en ese momento no se llamaba así. Pero nunca se le dio fondos, no se le dio como corresponde. Cuando se aprobó la ley, Olga Riutort salió con carteles en las calles, ustedes no se van a acordar, en 2006, diciendo que las psicólogas recién recibidas podían presentarse a trabajar voluntariamente ¡Un problema complejo como es la violencia, y vas a convocar gente a través de carteles! Cómo convocar de esa manera sin capacitación específica previa, entre otras cosas, a les recién egresades de psicología.

ETC: Sobre el funcionamiento actual de la biblioteca, nos interesaba conocer quiénes son las personas que acuden actualmente a la biblioteca, qué investigaciones están realizando o qué tipo de materiales solicitan.

Florencia: Bueno, en realidad hay poco movimiento. Las personas que van para investigaciones van con las cosas muy claras, y te dicen “necesito esto”. Es decir, van ya conociendo la biblioteca y la temática que trabaja. Por ejemplo, una de las últimas que atendió Marta a principios del año pasado, no sé cómo había escuchado de la biblio y le habló, y Marta la invitó a la casa. Trabaja en género y salud, se llevó cerca de cinco libros como para interiorizarse en el tema. A lo que quiero hacer referencia es que las personas nos escriben porque escuchan o les recomiendan que se acerquen, pero no hay una comunidad establecida con la que trabajemos constantemente.

Nina: También viene gente de la Escuela de Bibliotecología, o gente que está estudiando Bibliotecología en otras partes del país y quiere investigar sobre perspectiva de género en bibliotecas, porque están haciendo trabajos de tesis o trabajos prácticos.

Valentina: Se comunica a menudo gente de otros lugares también.

Florencia: Nos hicieron entrevistas el año pasado para una tesina, que era para una Tecnicatura en Bibliotecología. Desde Mar del Plata también habían consultado. Por otro lado, se comunicaron desde la sección de género de la Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina, por lo que es la biblioteca. Porque fue la primera biblioteca feminista. Pero lo que queremos es llegar a la comunidad no académica. Entendemos que como la biblioteca es especializada, suele tender a ese tipo de usuaries, pero queremos que la temática llegue a todo el mundo, en lo cotidiano.

Nina: La idea de Marta siempre fue que fuera una biblioteca de barrio para la comunidad, una biblioteca popular, pero como no se podía por los requerimientos, como les contaba Valentina, tuvieron que hacer la asociación civil para que

estuviera reconocida, y en base a eso se siguió trabajando. Pero, cuando fundó la biblioteca, ella iba y llevaba papelitos a todas las casas para invitar a la gente a que venga a la biblio, entonces ese sigue siendo nuestro propósito todavía, que la gente común y corriente venga.

Valentina: Sí, también por eso queremos encontrar un lugar que esté rodeado de casas, como ella quería. Porque ahí es muy comercial la zona. La otra cosa que también nos planteábamos en el último tiempo es estar alertas cuando realmente hay una política de géneros, o si se lo usa para financiamientos que poco hacen a los derechos de las mujeres, o porque está de moda. Hay que tener cuidado con eso, porque detrás se encubre un no hacer y quedar bien. Eso lo vemos en la mayoría de los partidos políticos, que cuando hay que llegar al fondo de algo no se respeta el cupo, más allá de que el cupo no debiera existir, pero el cupo se creó ante una necesidad.

ETC: **¿Cómo era cuando la biblioteca funcionaba en la casa de Marta? ¿Tenía una inserción barrial?**

Valentina: En una época sí, pero cuando ellos dos ya no podían... Marta ya no podía dar más clases de yoga, ya no podía recibir más gente. Ella podría haber vivido muchos años más, pero lamentablemente tenía una salud muy precaria.

Florencia: Ya cuando nosotras conocimos la biblio estaba bastante más cerrada. También porque en esto de que la asociación civil comienza a gestionarse desde la Red Nosotras en el Mundo, la biblioteca queda como en estado latente.

Nina: Pasa que el fuerte de Nosotras en el Mundo era la radio, no la biblioteca. La biblioteca integraba la asociación civil.

Valentina: Y nos reuníamos más en la sede de la Red Nosotras en el Mundo, que quedaba ahí en Deán Funes al 2800, una casa muy linda en un primer piso. La Red, en un momento, dejó de recibir financiación, en alguna de las tantas crisis. Y la biblio, que se había mudado a la Red, volvió a lo de Marta, y seguimos como

biblioteca solamente. Los movimientos cambian, cambian los intereses, cambian las edades. Yo sigo yendo a las marchas, las calles son nuestro mejor escenario.

Nina: Ahora siempre la encuentran en las marchas, baila, todo con tacos ¡quién pudiera!

ETC: ¡Quién pudiera! Eso no nos había quedado claro: la biblioteca primero empezó en Pueyrredón, después se fue a calle Deán Funes

Valentina: Claro, a Alberdi. Era un departamento, pero era grande, tenía patio y ahí funcionaba la radio, porque la Red Nosotras en el Mundo es una radio, y Daniela García la coordinaba con otras compañeras. Ellas armaron esta radio y varias de nosotras participábamos una vez por semana, hacíamos un programa de educación sobre sexualidad. Éramos compañeras docentes hablando sobre sexualidades y violencias.

Nina: Martina Beas, la nieta de Marta, también participaba en la radio.

Valentina: Vino mucha gente a integrarse, y a Marta le encantaba eso. Ella veía que la gente joven era el futuro. A veces es así, a veces no [risas]. Pero ella no claudicó hasta el día en que murió. Además, nosotras venimos de una militancia sin tregua, no nos podíamos caer, eso era lo primero. Lo demás era lo segundo, siempre fue así. Y bueno, ahora también hay otras cosas como más liberadas, no quiero decir que sea mejor o peor, porque son procesos que se van dando, pero que son como más fáciles de vivir si querés. Porque nosotras teníamos muy metidos todos los *deber ser* que teníamos que hacer. Si éramos docentes, re buenas docentes, si éramos madres, todo. Salir a la calle ¡pucha! si habremos salido a la calle con la biblio y con la Red Nosotras. Me acuerdo una de las últimas salidas, cuando todavía Marta salía, para un Día Internacional de la Mujer Trabajadora. Había un concierto ahí en el Teatro Griego, el primer concierto que se hace en el Griego, e hicimos toda una intervención. Nos encantaba hacer intervenciones. Nos juntamos en la Plaza España, armamos carteles, le metimos cintas violetas al oso del Museo Caraffa, le pintamos la trucha, todo violeta. Sobre eso, me dice Soledad Pérez: “tres horas te la

pasaste con el coso [megáfono] hablando”, porque yo iba a los gritos pelados por la Avenida del Dante, esas cosas que ahora no se ven mucho.

ETC: ¿Entonces la biblioteca participaba en esas marchas? ¿Tenía una bandera?

Valentina: Sí, tenemos una bandera, que es esa que no sé si has visto en el grupo del WhatsApp. La creamos ahí mientras estábamos en la Red Nosotras en el Mundo. El logo del grupo lo diseñó Claudia Aguilera, que es artista plástica, con la colaboración nuestra, y quedó muy bonito. Y seguimos marchando con la bandera. Ahora la van a traer, porque el otro día, cuando presentamos las memorias, yo la llevé y estaban todas las banderas colgadas en ese espacio muy bonito, ahí en el Centro Cultural Córdoba.⁹



Florencia, Nina y Valentina sosteniendo la bandera de la Biblioteca Juana Manuela Gorriti

⁹ Disponible en: <https://ffyh.unc.edu.ar/eventos/presentacion-de-feminismos-cordobeses/>. Último acceso: 02/06/2022.

ETC: Otra de las preguntas que teníamos es acerca del nombre elegido para la biblioteca y la figura de Juana Manuela Gorriti

Valentina: Marta la eligió por su trayectoria. Porque fue una mujer que se interesó mucho, no te diré por las bibliotecas porque no creo que haya habido bibliotecas feministas en esa época, pero por toda la labor de enseñanza que hizo, cómo asumió en esa época esta tarea de la educación, transgrediendo normas vigentes.

ETC: ¿Y siempre tuvo ese nombre la biblioteca?

Nina: Sí. Tenemos la intención de ponerle el nombre de Marta. Siempre le quisimos hacer el homenaje en vida, pero no quería.

Florencia: Porque la asociación sigue siendo Juana Manuela Gorriti, pero la biblioteca capaz que pase a ser Marta Sagadín.

Valentina: A mí me entra la gran duda, porque digo, ella quiso siempre que fuera La Juana Manuela, y no tiene la cara de la Juana Manuela. Tiene la cara de Marta. Más allá del nombre, tiene la cara de la Marta.

Nina: Es su legado, tiene su esencia, su recorrido, todo, es la biblioteca Marta Sagadín.

ETC: ¿Les gustaría agregar algo que no les hayamos preguntado o que les parece que sería lindo que esté en la entrevista?

Nina: Queremos invitar siempre a que vengan a habitar nuestro espacio, porque es de todes. Eso es algo que siempre me gusta decir de la biblioteca.

ETC: Bueno, muchas gracias.



Retrato de Marta Sagadín junto al premio Aricó en *la biblio*

Para entrar en contacto con la Biblioteca Juana Manuela Gorriti:

Instagram: <https://instagram.com/biblio.jmgorriti>

Facebook: <https://m.facebook.com/BiblioJMGorriti>

Catálogo: <http://jmgorriti.puntobiblio.com>

Correo: bibliomujerjmgorriti@gmail.com